



PERIÓDICO POLÍTICO ILUSTRADO

AÑO I.

CONDICIONES.

El Océano se publicará en los días 4, 8, 12, 15, 18, 23, 27 y 30 de cada mes.—Serán ilustrados los números correspondientes al 4, 12 y 23.
Redacción y Administración: Barco, 2 dup. 3.º Madrid.

Domingo 23 de Febrero de 1879.

PRECIOS.

Madrid: 4 rs. al mes.—Provincias: 15 rs. trimestre; 50 al año.
Cuba y Puerto-Rico: semestre, 2 pesos 50 cént.; en oro: año, 4 pesos fuertes en oro: Filipinas, Américas etc., 3 pesos semestre y 5 al año en oro.—Anuncios á precios convencionales.

NUM. 14.

AMILLARAMIENTOS (*).

III

Concluimos nuestro anterior artículo sobre amillaramientos diciendo que no el *Catastro parcelario*, ni siquiera el *Avance catastral*, sino el procedimiento acordado por el Gobierno en sus modernas disposiciones, es lo verdaderamente práctico, lo necesario y lo urgente para salir cuanto antes del caos en que la Administración económica se encuentra al repartir el más importante de los tributos. Lévese adelante esta obra con decisión, con perseverancia, con energía; procúrese además conservarla y mejorarla por los medios que también contienen esas disposiciones y no se habrá hecho poco.

El Reglamento de amillaramientos de 19 de Setiembre de 1876 ha sido reformado por el de 10 de Diciembre de 1878. ¡Lástima grande que ya que aquel se consideró digno de reforma no se haya hecho más general! Porque verdaderamente es poco lo fundamental que de aquel se ha variado. Así es que no podemos persuadirnos de que la Dirección general de contribuciones, de quien había partido la iniciativa de la reforma, haya dejado de proponer otras tan importantes como necesarias, dada la ilustración y competencia que reconocemos en el Director general, señor Hoppe, y los conocimientos prácticos del jefe de la sección de Estadística, señor Villa.

Cualquiera que examine con cierta atención el interesante Reglamento orgánico que sigue al de los amillaramientos y las notables circulares que completan las precisadas disposiciones, juzgará de cierto como nosotros que los medios materiales que se adoptan para realizar trabajos tan importantes son de todo punto insuficientes. Más adelante lo probaremos; pero anticipemos una sola idea. El designar un solo perito de riqueza rústica y otro de urbana para las comprobaciones generales y parciales de cada provincia, con un sueldo, la mayor parte de ellos, de 8.000 rs., merendados con el descuento y dietas de 8 pesetas diarias por salidas de su domicilio, nos parece que dará lugar á que ni se encuentren peritos, ni los que acepten estos cargos respondan á lo que de ellos debe esperarse, ni se consigan adelantos notables.

Constituyen los trabajos en general que ese reglamento ordena: 1.º Declaraciones individuales de propietarios, colonos y ganaderos. 2.º Formación de registros de fincas rústicas, urbanas y ganados. 3.º Confección de tipos ó cartillas evaluativas de cada unidad de objetos de riqueza. 4.º Rectificación de los amillaramientos actuales ó sea formación de los nuevos.

Las declaraciones individuales se han exigido siempre y son, con efecto, precisas para trabajos de esta naturaleza. Pero ni creemos que las formas empleadas hoy para obtenerlas son convenientes, ni estamos conformes con todos los datos que al declarante exigen los modelos mandados observar. Se impone hoy la obligación de declarar á todo vecino, posea ó no fincas ó ganados ¿para qué? Para que en Madrid, por ejemplo, resulten *siete mil* declaraciones afirmativas y *noventa mil*, cuyos interesados deban decir en ellas *«nada tenemos.»* ¿Y esto por qué? Porque se supone que no es lo mismo callar la verdad que faltar á ella. ¡Razon pueril! Nosotros creemos que es perfectamente igual decir *«nada poseo»* poseyendo algo, que no declarar lo que se posee por el individuo á quien previamente se le obliga á declarar lo que posea. Resultará, pues, de esta medida, no bien meditada, que después de la molestia que se ocasionará á todo vecino que nada tenga que declarar, encontrará la Administración tales y tantas dificultades para recoger las cédulas, como estamos seguros que demostrará la experiencia. Y esto aparte del considerable gasto que ocasionará al Tesoro el crecido número de millones de cédulas que la Administración debe entregar y recoger á domicilio.

Pues los propietarios no encontrarán menores dificultades para determinar en las declaraciones de fincas rústicas, los linderos de

cada una de ellas, de cuya obligación los eximió ya muy sabiamente el Reglamento de estadística de 18 de Diciembre de 1846, imponiéndosela á los arrendatarios ó colonos, y creemos, por tanto, que ahora debiera haberse seguido este mismo procedimiento.

La declaración del valor en venta será también difícil en muchos casos, y la de la renta será imposible en dos circunstancias: 1.ª Cuando los propietarios labren por sí mismos sus fincas, y es inmenso el número de éstos. 2.ª Cuando la renta sea en especie, cuyos casos también son tal vez la mayor parte. Y como observamos que no es una necesidad absoluta el consignar estos datos en los registros de fincas y que la evaluación para el amillaramiento ha de hacerse por medio de los tipos ó cartillas que deben determinar los verdaderos productos de la riqueza rústica, hé aquí por qué creemos que esta clase de declaraciones debería haberse omitido ó al menos limitado á sólo los casos en que las fincas estén arrendadas, y permitido que en éstos se declarara la renta en especie y no en pesetas, como el modelo exige, cuando son desconocidos los precios medios de los frutos.

El modelo para la declaración de fincas urbanas es más aceptable, pero suponemos que no ha de costar pocas dificultades la determinación del valor en venta de las fincas y su capacidad superficial.

Empero supongamos ya recogidas las cédulas de las declaraciones de riqueza, y examinemos los medios que establecen las disposiciones del Gobierno y de la Dirección de contribuciones para examinar y depurar aquellas y para practicar los demás trabajos que antes hemos reseñado.

Se establecen para todo Juntas municipales en los pueblos, Juntas regionales en los partidos, Juntas provinciales en las capitales, y por último, la Administración, ó sea una Comisión especial de Estadística en cada provincia, con el personal administrativo y facultativo que se ha considerado bastante, entre otras cosas, para practicar toda clase de comprobaciones sobre el terreno.

De las Juntas municipales nada tenemos que decir, sino por el contrario, aplaudir la idea de haber dado más importancia á estas corporaciones así en el número como en la calidad de los vocales, que la que han tenido hasta ahora las Juntas periciales encargadas de formar y rectificar los amillaramientos que sirven de base para el repartimiento individual de la contribución. Si estas Juntas cumplen su importante y trascendental misión con todo el celo y todo el interés que creemos emplearán para cumplirla, no es dudoso que el primer paso de la interesante obra que se emprende hoy produzca resultados beneficiosos.

Mucha tiene que ser, sin embargo, la abnegación y la perseverancia de sus individuos. La circular de la Dirección general de Contribuciones en sus disposiciones 19 y 20 establece muy previsivamente la clase y forma del examen que deben practicar con las cédulas declaratorias de riqueza para formar después los estados ó relaciones que marca la 21. De este examen y depuración, si se practica con acierto y buen deseo, pueden obtenerse excelentes frutos. Nosotros exhortamos á estas corporaciones y hacemos un llamamiento á su patriotismo para que su primer trabajo, que ha de ser base de otro permanente y tan importante como los *Registros*, revista los caracteres de la más perfecta exactitud.

Las Juntas municipales son también las encargadas en cada distrito municipal de la formación de los *Registros de fincas y de ganados* que, como acabamos de indicar, han de ser permanentes, según previene el reglamento, y en los cuales, siguiéndose el movimiento de la propiedad en la forma bien entendida que expresan los modelos, tendremos un dato que tanto tiempo hace desea obtener la Administración económica.

Pero antes de la formación de estos Registros tienen que ocuparse las Juntas municipales de un trabajo importantísimo y tal vez el más trascendental de cuantos exige el Reglamento de amillaramientos. Este trabajo es el de la confección de tipos y cuentas de productos, gastos y rendimientos líquidos de la riqueza rústica y pecuaria, para que en su

virtud puedan después formar las Juntas regionales las cartillas de evaluación.

Así es que tanto por la importancia y trascendencia que reconocemos tiene este trabajo, cuanto porque estamos muy lejos de creer en la conveniencia de la creación de estas Juntas regionales, sobre las cuales anticipamos la idea de considerarlas, no sólo inconvenientes, sino perjudiciales para la Administración y para los pueblos, terminaremos aquí este artículo, dejando para otro día su continuación.

LOS LABRADORES Y LA USURA.

Es indudable que la usura es una de las plagas que más desarrollo han adquirido en nuestros días, y una de las causas más poderosas quizás del atraso industrial en que vivimos, de la pobreza y malestar que cada día se hace sentir más fuertemente en todas las clases sociales.

Desde el Tesoro que acepta préstamos á tipos excesivos y con garantías fabulosas, hasta la vendedora ambulante que toma á préstamo un duro con interés de un real por semana, todos rinden tributo al dinero, todos sienten las tristes consecuencias de la usura, todos ven desaparecer en el pago de intereses sus ganancias.

No es nuestro ánimo al escribir este artículo enumerar las desgracias, las ruinas á que ha dado margen el crecidísimo interés que alcanza el capital en nuestro país; no lo es tampoco pedir la tasa del interés, porque semejante medida, sobre ser ineficaz, está reñida con las buenas leyes económicas, y atenta al derecho que cada uno tiene de poner precio á lo suyo. Muévenos tan sólo á hacerlo el deseo que todos en sus respectivas esferas se fijen bien en las tristes consecuencias que indudablemente tiene el tomar dinero á alto interés, porque si bien es cierto que remedia la necesidad del momento, no lo es menos que repetida la operación concluye por absorber el capital hipotecado. Muévenos el deseo de que convencidas de esta verdad todas las clases sociales, mediten seriamente acerca del particular, y que cada una de ellas, dentro de su propia esfera y por su propia iniciativa, contribuya á poner término á un estado de cosas que lleva al individuo, á la familia, á la nación á su completa ruina.

Dícese, y no sin fundamento, que España por la riqueza de su suelo está llamada á ser el granero de Europa; y al paso que esto se dice, vemos que los trigos americanos vienen á nuestros puertos y sostienen la competencia con los nuestros, á pesar de sufrir un gravamen de diez reales en fanega por derechos arancelarios, á cuyo gravamen hay que añadir los importantes gastos de flete y de seguro. ¿En qué consiste esto? Algunos ilustrados colegas de Madrid y de provincias lo han indicado ya. Aparte de nuestros atrasados métodos de cultivo, de que miramos con desden las máquinas agrícolas, de que tenemos todavía la manía de dar *descanso* á las tierras en vez de darlas abono, estriba también, y muy principalmente, en la falta de Bancos Agrícolas que provean rápida y económicamente á las necesidades del labrador y que le saquen de entre las garras de la usura, de la usura que le arrebatara de entre las manos el pedazo de pan con tanto trabajo ganado. De la usura que encerrando en sus inmensas trojes las cosechas de los pequeños labradores, no las saca al mercado hasta tanto que merced á la ficticia escasez creada por esta causa, llegan á alcanzar el precio á que su codicia aspira.

Organícense Bancos Agrícolas por los mismos labradores, organícense en debida forma los Pósitos, difúndase con constancia y energía los adelantos agrícolas y no cabe duda que la agricultura española con capital barato, con buenas máquinas, con buenos abonos y con competencia constante por medio de la rebaja de derechos llegará al grado de apogeo que tiene derecho á esperar.

Algo ha hecho el Gobierno en este sentido al publicar la ley de reforma de pósitos: pero en esto como en todo aquello que interesa más directamente al país, pero que no tiene importancia política, ha habido indiferencia, ha habido poco interés en hacer que dé pronto

y eficaces resultados. No ha habido la suficiente energía para hacer que se organicen y liquiden en breve plazo los pósitos existentes y que se creen en los pueblos en que no existan y haya necesidad de ellos, y decimos que no ha habido energía suficiente porque es indudable que como el establecimiento de ellos ha de herir los intereses de los que viven á costa del labrador haciéndole préstamos usurarios, naturalmente han de oponerse con todas sus fuerzas á su planteamiento, valiéndose de los medios que les proporciona su posición mucho más desahogada, mucho más influyente que la de sus víctimas que así podemos llamarlas.

Con buena organización de los pósitos, con medidas acertadas, para que los labradores puedan producir barato, es como ha de remediarse el malestar que afecta á este importantísimo ramo de la riqueza española.

En la madrugada del 19 del actual y entre las estaciones que median desde las Casetas á Medinaceli, línea de Madrid á Zaragoza, fueron robadas dos señoras que hacían el viaje desde Lérida á esta corte, sustrayéndoles doce mil reales en metálico, un reloj de oro de señora, dos cubiertos de plata con las iniciales *F. A. S.* entrelazadas, un pañuelo con las iniciales *J. F.* y el talon del equipaje que representa 29 bultos, cuyos objetos venían dentro de un cabás que llevaban á la mano dichas señoras dentro del mismo coche.

Hay que hacer notar la circunstancia de que vinieron casi solas en un departamento de segunda clase y que los faroles del coche estuvieron apagados hasta la llegada del tren á la estación de Medinaceli, donde las interesadas se apercibieron de que habían sido robadas y dieron cuenta del hecho al puesto de la Guardia civil de dicho punto.

A pesar de ser muy reducido el número de personas, casi todas conocidas, que penetraron en el departamento durante el trayecto indicado, no tenemos noticia de que hayan sido habidos los ladrones ni mucho menos los objetos robados.

Cosas de España.

Hace poco se dictó por el Ministerio de Hacienda una Real orden disponiendo que los individuos nombrados para ocupar un destino no pudiesen ser distraídos bajo ningún pretexto para el desempeño de otros cargos que aquellos que se les confiere.

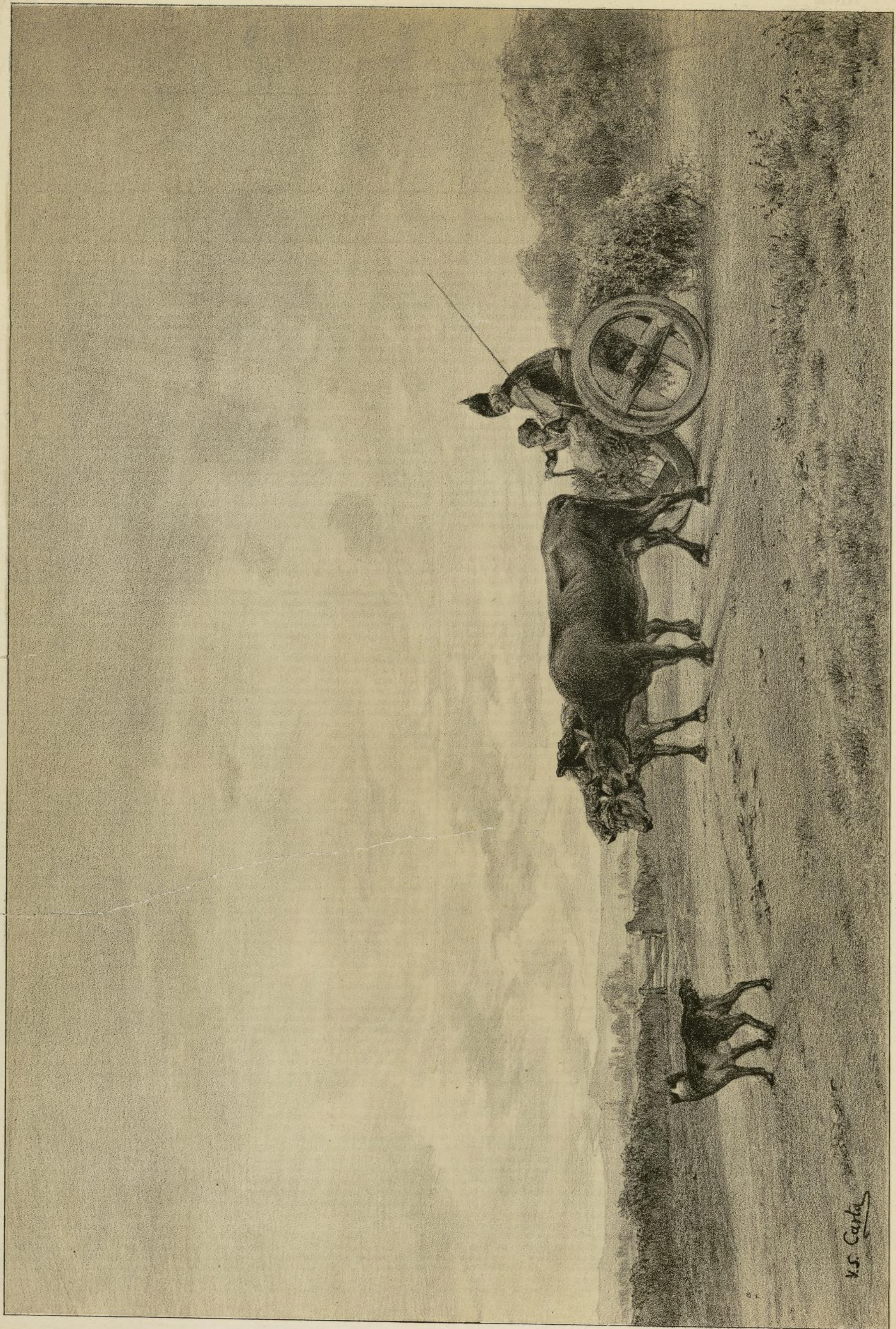
Pero como entre nosotros es caso extraño el cumplimiento exacto de lo que se manda, sucede que precisamente el mismo Ministerio que dictó la orden es el primero en no cumplirla. Que lo digan sino los empleados de Hacienda que debieran servir en la Ordenación de pagos de Fomento, etc., el Interventor de Gobernación y otros que en este momento no recordamos.

Siguen reuniéndose en el Ministerio de Hacienda los señores que forman la comisión que ha de proponer los medios de aumentar los rendimientos de la renta de tabacos y cuantas medidas crean conducentes á la mejora de este importante ramo de la producción nacional. Antes de ahora pronosticamos el éxito que, en nuestro juicio, alcanzarán esos trabajos.

Los periódicos oficiosos, sin embargo, nos hacen saber que, después de importantes discusiones, en breve se dará el informe pedido.

Los franceses, que van por camino muy distinto mejorando esta renta y sacando gran partido de esa industria que el Estado monopoliza, obtendrán más resultados prácticos de las disposiciones que con tal objeto toma la Dirección general de manufacturas. Este centro ha abierto un concurso para el 17 de Abril próximo con objeto de crear un personal de jóvenes que entren en calidad de supernumerarios para formar un personal apto para el cultivo y elaboración del tabaco. Allí, para entrar como auxiliares de esa Administración modelo que tanto aparenta conocer el Sr. Orovio, se exigen condiciones y conocimientos que detallan los programas correspondientes; aquí, por el solo hecho de haber sido diputado, senador ó director general, se les da patente de entendidos y sabios para resolver cuanto en el ramo interesa. Así va ello.

(*) Véase los números 12 y 13.



Propiedad del Excmo. Sr. D. Joaquín Meléndez Macanás.

El regreso al hogar.

Cuadro de D. V. S. Carls.

ARTE INDUSTRIAL (1)

La primera Exposición internacional de 1851 hizo ver la gran ventaja que tenían los productos franceses respecto de sus similares ingleses en cuanto á elegancia y buen gusto. Para combatir este defecto ideó el ilustre príncipe Alberto crear el Museo de Kensington y repartir por toda Inglaterra la enseñanza del dibujo. En el primero se depositaron obras artístico-industriales de reconocido mérito; con lo segundo se procuró infundir en los obreros el buen gusto, á fuerza de copiar modelos de objetos elegantes. Han bastado unos cuantos años para tocar las consecuencias de tan útil enseñanza, y hoy compite Inglaterra con Francia y aún la vence en ciertos artículos, no sólo atendiendo á su calidad, sino también á su forma.

Mucho influye en este problema el gusto ingénuo de los obreros, algo que depende de sus hábitos, de su clima; pero sobre este elemento se hallan las buenas tradiciones, y sobre todo, la educación artística. De todas suertes es lo cierto que el refinamiento de la civilización pide objetos cada vez más delicados, y que hay en el día un grupo de industrias que vienen á ser el eslabón entre las mecánicas y las bellas, necesitadas del auxilio de ambas y que son la base de una porción de objetos de uso cotidiano. La Exposición de 1878 señala en este punto algún progreso, debido á la marcha constante por el buen camino.

El mobiliario se halla en este caso. Qué refinamiento hay actualmente en la decoración y muebles de las casas de personas ricas y de gusto; aún en nuestra España, qué diferencia de como se amueblan hoy los salones á como se hacia años atrás, hasta en el seno de las familias modestas.

Tres naciones rivalizan en este punto dentro de la Exposición: Francia, Austria é Inglaterra. La primera presenta una serie de habitaciones decoradas y amuebladas con exquisito gusto y en gran número: unas se distinguen por la severidad y sencillez de sus muebles, ya de roble tallado, ya de maderas finas, y dominando en todo los colores oscuros; otras por la alegría y brillantez de sus objetos; varias por la riqueza y elegancia de los mismos. Sobre todo en camas y colgaduras habia una profusión y variedad sorprendentes. Llamaba la atención la alcoba de la corteana, como las gentes dieron en llamar á una, cuyo lecho parecia un nido de amor: las cubiertas y sábanas estaban entreabiertas; sobre un mueble elegante se veia el abanico á medio abrir, y en otro la flor del tocado, como recién arrancada.

Los muebles van tomando formas cada vez más cómodas y se ha apelado á todos los recursos para su decoración. La caoba ha caído en desuso, y predominan las maderas oscuras y negras, ya naturales, ya artificiales, respecto al color; ahora está de moda el nogal de América, empleado mate, ó sea sin barniz. Las formas no tienen hoy un carácter uniforme, sino que se procura buscar la que se preste más al carácter predominante; así, por ejemplo, para lujo y fausto los muebles con piezas curvas y recargadas de estilo Luis XV; para cosas delicadas y finas, los de incrustaciones y hermosas líneas del estilo pompeyano; para lo religioso, lo ojal generalmente, etc. En cada caso se procura que el estilo domine hasta en los menores detalles.

La decoración de los muebles se hace principalmente con la escultura y la talla. Usanse también bronce, porcelanas y mármoles, sin contar el tapizado en sillas y sillones. En camas las hay de hierro con adornos de cobre dorado. Predomina en armarios y estantes el uso del ébano con incrustaciones de marfil, nácar y maderas claras; también se usa el pintado por medio de lacas de medios colores bonitos y delicados.

No quiero citar un solo francés porque sería desairar á muchísimos otros; tal es el número de buenos artistas que en este ramo hay en la nación vecina. En la sección inglesa se distinguen los muebles por su buena construcción: Trollope presenta una sala decorada toda, muebles, paredes y techo, con madera primorosamente labrada. La estantería que presenta esta nación en la mayor parte de su sección prueba por sí sola adelantos: es de madera negra y los estantes cubiertos de paño morado oscuro: dentro lucen mucho los objetos.

Austria tiene preciosos muebles de lujo y también los tan conocidos de madera enteriza encorvada, con que surte á una gran parte de la Europa: habia un anejo especial para éstos. Sus pavimentos de maderas finas no tienen rival. Italia exhibe muebles esculpidos y tallados, los más artísticos quizás de la Exposición. Rusia posee algunos de exquisita labor, como los del moscovita Levitt y los que hace con sus conocidos y fastuosos ejemplares de malaquita. España tiene una bonita mesa de billar de Laorna (Madrid), un buen aparador de Forzano y un precioso cofrecillo de marfil esculpido por Cousiño.

Como muebles de comodidad y solidez, los de Inglaterra. La república norte-americana exhibe varios para colocar al paciente en operaciones quirúrgicas y extracción de muelas, perfectamente dispuestos; también sobresale ésta en baúles, maletas y artículos de viaje.

En carruajes disputan la palma Inglaterra y Francia; se ha llegado á una solidez á toda prueba; con poco peso, gracias á la elección de excelentes materiales y á su buena disposición hay más elegancia en las preciosas victorias y berlinas francesas, pero mayor comodidad y solidez en los *cab*, y sobre todo, en los grandes coches ingleses de carreras.

En bronce de lujo nadie compite con el famoso inglés Elkington: todos ellos son obras de arte de reconocido mérito: unos compuestos, otros imitación de objetos antiguos. Vi, por ejemplo, una copia del astrolabio de Felipe II, de 1555, que está en el Museo arqueológico de Madrid, tomada exactamente del original cuando fué en 1874 á Londres para una de sus exposiciones anuales y especiales. Christoffe, en la sección francesa, exhibe también objetos metálicos de arte y lujo, ya para el culto, ya para banquetes, ya para el decorado; y en la misma sección hay varios fabricantes de campanas y descuellan Thiebaud por sus grandes estatuas de bronce, entre ellas la de Carlo-Magno á caballo, y el artista Bartoldy por sus fuentes y la cabeza colosal de la República, para la estatua-faro de 36 metros de altura, sin contar el pedestal, que se colocará en el puerto de Nueva-York, formado exclusivamente por dicha estatua, la cual se hace con planchas de cobre.

Brilla Austria principalmente en arañas, faroles, adornos y decorado, que la ponen á la cabeza de las demás naciones en buen gusto, ya que no en riqueza, cuyo cetro corresponde á Inglaterra. No en balde posee sus Museos industriales y Escuelas de artes y oficios, que son verdaderos modelos, y cuya influencia ha trascendido á todo el imperio. Koning muestra candelabros y otros objetos; Schwartz relojes, tinteros, campanillas, etc. En objetos metálicos para el culto sobresalen Francia y Rusia, imitando los objetos de la Edad Media en aquella principalmente y produciéndolos ésta en el estilo bizantino, modificado por el carácter nacional.

El Japon muestra sus apreciados bronce y va introduciendo algunas novedades en la forma de los mismos.

En joyería, además de los diamantes del Estado francés, entre los cuales está el famoso *Regente*, y los espléndidos regalos, de sabor completamente oriental, que trajo el príncipe de Gales de su viaje á la India, hay varios expositores que manifiestan continuar la buena senda emprendida hace unos años, dando á las joyas y preseas carácter artístico y unidad de estilo en cada conjunto de objetos. La república norte-americana es la primera consumidora hoy de joyas, por ser también la nación en que hay más y mayores capitalistas; á la cabeza de su sección figura Tiffany, que reproduce á la perfección las joyas antiguas, de tal suerte que se confunden con ellas, y construye otras de gusto moderno, especialmente las que imitan el estilo japonés, aunque algo modificado en sus detalles. Aquí citaria las damasquinadas de Zuloaga y otros si no lo hubiera hecho ya al tratar del hierro y acero.

La cerámica está en grandísimo progreso y es una de las cosas que dará origen á estudios más serios y detallados en la actual Exposición. Lo ha invadido todo: objetos baratos y de uso común, objetos del mayor lujo, colecciones de piezas antiguas, muestras de obras modernas; con ellas se cubren los suelos, techos y las paredes interior y exteriormente; se decoran los salones, los muebles, los jardines, y comprende desde el cacharro más tosco hasta el jarrón que vale una fortuna. La química se ha puesto al servicio del arte y ambos unidos han realizado maravillas, ya copiando á la perfección los objetos antiguos, ya imitando las obras de paciencia de ciertos pueblos, ya creando cosas nuevas de puro lujo la mayor parte, de gran comodidad para los usos de la vida algunas de ellas.

La fábrica nacional de Sévres continúa manteniendo el buen nombre del arte francés, sobresaliendo por sus elementos técnicos más que por sus innovaciones artísticas; sus piezas de lujo con adornos primorosos y cuadros exquisitos, su decorado con bronce, el tamaño y valor de estos objetos no tienen superior, y rara vez rival. Un poderoso industrial inglés, Minton, tiene hoy la palma allende el Estrecho: ha decorado la pared interior del pabellón del príncipe de Gales en el Campo de Marte con mosaicos preciosos, y exhibe una colección de porcelanas de grandísimo lujo y buen gusto. A su lado expone otro compatriota suyo, Doulton, pero queda á menor altura, siendo, sin embargo, muy bueno. En porcelanas duras sobresale Limoges.

En tierra cocida hay buenos ejemplares de Italia y Francia. Austria-Hungría presenta también buenos objetos cerámicos; Macht, profesor de la Escuela de artes y oficios de Viena, se distingue por sus modelos. China ha traído riquezas sin cuento; aquello es un gran bazar de objetos cerámicos de los ya conocidos é invariables; otro tanto puede decirse del Japon,

aunque tiende á modificar sus productos, no contentándose con la perfección en la mano de obra y en el detalle, y aspirando á la pureza en las líneas y á la verdad en el dibujo. Entre las cosas notables de este imperio merece citarse el decorado en bajo relieve que presenta en algunos de sus objetos. Por lo demás, los grandes vasos y tibores continúan siendo muy apreciados.

En azulejos hay grandes progresos en la Exposición. Cité, al describir ésta, los que decoran las fachadas del pabellón de la ciudad de París y de las galerías de artes bellas, formando dibujos elegantes y verdaderos cuadros, copiados de obras maestras; dije también el adelanto realizado al decorar las grandes pilas de hierro de la fachada principal del palacio con piezas de barro cocido cubiertas con un barniz, y lo bien que hermanan con el hierro estos elementos para la decoración. No hay duda que estos ensayos serán la base de nuevas aplicaciones y desarrollos: el arte moderno desea encontrar medios decorativos.

España ha conservado la tradición árabe de los azulejos, pero no la hecho nada para perfeccionarlos; ahora se le presenta ocasión de hacerlo, pues encontraría un mercado abierto por la moda; que nada hace prosperar tanto las artes como la demanda segura de los consumidores. En la Exposición hemos presentado nuestra cacharrería característica y alguna de las tinajas que, así valen para guardar agua como para conservar vino ó aceite. Siempre tendrá aquella vida para los usos domésticos de las clases pobres, pero nuestros alfareros deben aspirar á mayores lauros. Algunas fábricas españolas de loza han mandado sus artículos.

En mosaicos y pavimentos el triunfo es de Inglaterra para los usuales; en los de piezas menudas y para imitar cuadros artísticos nadie compite con Italia, en particular con Roma y Venecia, que mantienen su tradición antigua, fomentada últimamente por las órdenes pontificias y por los aficionados; han llegado casi á la perfección.

En cristal y vidrio artísticos y transparentes nadie como el grupo francés conocido con el nombre de Baccarat: entre las maravillas que encierra hay un gran templete con barandilla como la de un jardín, columnas, techo, todo de cristal: aquello, de noche y bien iluminado, debe producir un efecto mágico. Viene después Inglaterra, si bien su calidad es quizás superior, y presenta, entre otras cosas, una preciosa silla de cristal, y mil y mil objetos de uso común, aunque no asequibles sino á gentes de fortuna, verdadero encanto de las señoras.

La sección austriaca encierra también primores: los vidrios opacos y coloreados de Bohemia no tienen rival, sobre todo los que se llaman metalizados: hay en dicha sección arañas preciosas, y Mizel (de Carlsbad) presenta objetos de uso común de cristal ordinario con trozos y adornos esmaltados que producen un efecto sorprendente y que tienen novedad.

En grabado en cristal sobresalen los ingleses, que perfeccionan de día en día esta ornamentación.

Paso con mayor brevedad aún á los tejidos. En sedería conserva Lyon la corona ganada á fuerza de laboriosidad y buen gusto; su comercio equivale á 460 millones de francos al año; su mercado es todo el mundo; nótese en sus artefactos la gran influencia que ha ejercido la Escuela profesional é industrial que allí florece. Bélgica sobresale en objetos bordados para el culto, así como en los encajes blancos de Bruselas y Malinas: los exhibe en una sala especial, dentro de estantes pintados con lacas y producen un efecto muy elegante.

En tapices y alfombras descuella el establecimiento del Estado francés denominado los Gobelinos: sus copias de cuadros de los primeros pintores son tales, que quizás superan á los originales por la riqueza de los colores, la pureza del dibujo y la unidad y suavidad de las tintas; después sigue la sociedad francesa de Beauvais, ó el producto que lleva su nombre, y después los de Malinas en Bélgica. Austria tiene también buenas cosas en este género; sobresale el industrial Haas, de Viena.

Hay en todas partes mucha afición al estilo oriental en tapices y son muy de moda las alfombras turcas.

En tejidos y estampados de menores vuelos artísticos hay gran variedad en la Exposición y España tiene también algunas muestras, especialmente catalanas. ¡Lástima que no estén mejor presentadas! Quizás por falta de sitio, es lo cierto que todo está amacotado en nuestra sección: no hay puntos de vista, falta buen gusto en la distribución y luce por todo esto mucho menos de lo que debiera. Ignoro quien tiene la culpa, pero el resultado es sensible.

Como encuadernaciones hay muchas buenas, en especial las de Francia. En trabajo del cuero para sillas y arcos de caballos hace, como siempre un papel de primer orden el artista madrileño Rodríguez Zurdo. El austriaco Klein no tiene rival en petacas, fosforeras, carteras y esos mil artículos de Viena de tan buen gusto y tan generalizados hoy. Rusia

exhibe también varias labores con sus reputadas pieles curtidas, y continúa sobresaliendo en las provistas de pelo y destinadas á abrigos.

En fotografía descuellan los Estados Unidos, que entre otras cosas ha traído un cuadro con muchas cabezas de niños formando grupos, que son un primor: después vienen Austria é Inglaterra: Viena es la ciudad de los fotógrafos. España no queda mal en este ramo, aunque la aventajan otras varias naciones. El foto-grabado progresa de día en día y permite reproducir fiel y permanentemente los objetos.

En cambio el grabado propiamente tal no acusa adelantos. Los cromos, creación de nuestros días, prosperan cada vez más; sin que sea fácil dar la palma á ninguna nación, y menos que á todas á la nuestra, á juzgar por lo que ha llevado á París, si bien sé que los mejores artistas españoles del ramo no han concurrido á la Exposición, cosa que sucede también en algunos otros.

No hablaré de otros objetos de carácter artístico-industrial y de uso común que hay en el Campo de Marte; en algunos, como esteras, hamacas, abanicos, etc., muestran las repúblicas hispano-americanas y su antigua metrópoli, que no adelantan gran cosa: en otras hay progresos de detalle cuya sola indicación sería harto enojosa.

Concluyo, aunque sea alterando algo el orden, diciendo que en los artículos llamados, con una palabra gráfica aunque extraña á nuestra lengua, de confección, no hay adelantos notables, y que en este punto las grandes poblaciones de España están á igual altura que las del extranjero, salvo en algunas cosas especiales, ó en trajes de señora de excesivo lujo. Sobre todo en ropas para hombre poco tenemos aquí que envidiar á los mejores sastres de Europa. En España se viste demasiado bien; este es uno de nuestros defectos; en trajes, sombreros, calzado, corbatas, guantes, etcétera, estamos adelantados porque no escasea el consumo. ¡Ojalá en ciencias é industria manufacturera estuviéramos á tal altura! Un país que, sin culpar por ello á ningún individuo ni corporación, pues el mal es más hondo, no conoce aún su clima, ni tiene estadística, ni siquiera ha aforado sus grandes ríos, puede tener los habitantes de sus ciudades vestidos á la moda, pero no por ello son éstos merecedores de compararse con los ciudadanos de las naciones cultas.

G. VICUNA.

MISCELÁNEA.

Ha quedado establecido en una plaza de Mallorca un aparato utilísimo para la educación popular. Se titula *Cosmógrafo* y está destinado á popularizar la astronomía. Está sostenido sobre un gran pedestal y formado por un círculo vertical, y una vez orientado, representa el meridiano, y por otro normal al primero el plano ecuatorial ó ecuador celeste. El primer círculo, ó sea el meridiano, se encuentra atravesado por una varilla de hierro, ó de cualquier metal, que indica el eje del mundo, y que es, por lo tanto, perpendicular al plano del ecuador; diferentes alambres que se hallan soldados al mismo dan á conocer la posición del zénit eclíptica, trópicos de Cáncer y Capricornio y círculos polares; la eclíptica, representada por dos de estos últimos, forma con el plano del ecuador un ángulo de 23°, 28' y 54". Una división de los círculos en grados permite apreciar con una gran exactitud la inclinación del sol, centro de nuestro sistema planetario, estando marcados igualmente en el mismo los puntos del solsticio y equinoccios, así como también la sucesión de las cuatro estaciones del año.

Cuando el cosmógrafo se halla situado en un lugar determinado, señala á nuestra vista la dirección del eje del mundo, el ecuador celeste y el meridiano, haciendo también sensibles las leyes del movimiento diurno aparente de las estrellas, el paso sucesivo de las mismas por el meridiano del lugar, las declinaciones boreales ó australes, sus ascensiones rectas, el movimiento propio, aparente del sol, así como las variaciones de su declinación, juntamente con las épocas de los equinoccios y solsticios.

La longitud de la varilla que representa el eje del mundo se halla calculada de tal modo, que si el ojo del observador se coloca en su parte inferior, vé la circunferencia interna del ecuador proyectándose en el cielo según el círculo boreal. Este notable aparato constituye además un verdadero cuadrante equinoccial, puesto que las horas se señalan en la circunferencia del ecuador, y la sombra de la varilla camina sucesivamente por las divisiones de aquella, haciendo el mismo efecto que un reloj de sol.

Debemos advertir que cada arco de 15° se cuenta como una hora, según expresa el instrumento, con letreros de relieve.

**

Los experimentos y los cálculos del general Donce han demostrado que el hombre ejerce, lo más completamente posible, su acción como motor cuando sube de vacío una pendiente suave ó una escalera, en cuyo caso el esfuerzo consiste en elevar su propio cuerpo, cuyo peso medio es de 65 kilogramos. La cantidad de trabajo que se produce en este caso en un día es de 280.800 kilogrametros. El mismo hombre, cuando actúa sobre una manivela, sólo ejerce un esfuerzo máximo de ocho kilogramos, y aún cuando alcance esta cifra, no produce diariamente más que 172.800 kilogrametros.

Estos experimentos han dado la explicación de la cantidad enorme de trabajo producido en la elevación de las piedras grandes de las canteras por la sola acción del peso de los obreros que suben por los escalones colocados en la llanta de una rueda, cuyo eje arroja el cable que contiene las piedras. Resulta también que el hombre dará como motor una cantidad de tra-

(1) Capítulo X del libro *Impresiones y juicio de Exposición Universal de 1878* por D. G. Vieña.

bajo mucho más considerable, cuando pesa con toda la masa de su cuerpo sobre pedales móviles, que cuando sus brazos obran sobre una manivela, con la condición, sin embargo, de que los órganos intermediarios no absorban por frotamiento ó de otra manera el exceso de trabajo que se produce. En este principio está fundado el barómetro del Sr. Bozérián.

Este aparato combina la acción útil del peso del hombre con la de su esfuerzo sobre una manivela, con lo cual se llega á producir el trabajo máximo que el hombre puede desarrollar.

EL REGRESO AL HOGAR.

El grabado que publicamos hoy es debido al artista canario D. Valentín S. Carta, reputado pintor de paisaje, aventajadísimo en los estudios que ha hecho en la Academia de San Fernando, y conocido del público por su *paisaje de Otoño* presentado en la última Exposición de Bellas Artes. Este bello cuadro, que desde el primer día de la Exposición atrajo las miradas y el examen de todos los inteligentes, fué de los primeros que se vendieron, y contando con la amable condescendencia de su dueño, nos proponemos darlo á conocer á nuestros favorecedores. Seguramente había en el palacio de Indo pocos, muy pocos lienzos de su género que pudieran dignamente rivalizar con él.

El Sr. Carta, que es dueño del procedimiento y lo maneja á sus anchas, estudia la naturaleza, observa como pocos, y dotado además de fantasía y de sentimiento, no encierra sus obras dentro de la esfera de la copia servil, sino que las lleva al terreno de la realidad idealizada que es la verdadera misión del artista.

El dibujo de *El regreso al hogar*, hecho para EL OCEANO, no necesita realmente explicación. Bien se ve en la cansada pareja de bueyes y en la tranquila actitud del aldeano que regresa al hogar después de las fatigas del día. El perro que guía volviendo la cabeza para cerciorarse de que le siguen y la niña, son felicísimas figuras que dan mayor encanto á la composición.

El paisaje severo, sóbrio, con la rústica cerca, el horizonte de montañas que casi se confunde con las nubes, la monotonía del cielo sin brillo y la luz difusa, sin grandes contrastes ni efectos vivos, indican admirablemente la naturaleza calmada, melancólica y poética del Norte de España. Quien haya viajado por las lindas comarcas de la costa cantábrica y recorrido las verdes praderas y los cerros y montes, oyendo el chirrido de las carretas y contestando á cada paso al cordial saludo de los aldeanos, comprenderá la exactitud con que el Sr. Carta ha reproducido en una composición sencilla uno de los más bellos aspectos de aquel hermoso país.

El Tribunal de Cuentas del reino declara alcanzado á un depositario de fondos de policía en la suma de 2.742 pesetas 35 céntimos, cuyo alcance tuvo lugar hace cuarenta y tres años.

Durante este tiempo el Gobierno lleva promulgadas tres leyes y no sabemos cuántas disposiciones más declarando caducados los créditos que adeuda la nación á muchos particulares por no haber presentado los documentos que se les han exigido por la Deuda ó por no haber reproducido las reclamaciones en plazos brevísimos y de los cuales no han podido tener conocimiento los interesados.

Estos hechos son una prueba acabada del estado lamentable de nuestra Administración.

BIBLIOGRAFÍA.

Don Gonzalo Gonzalez de la Gonzalera, por D. José M. de Pereda. — Un tomo. — Madrid, 1878.

El insigne autor de las *Escenas montañosas* ha enriquecido la literatura nacional con una nueva obra en que brillan las grandes dotes que posee y se muestra como siempre ameno narrador, fácil y elegante prosista, observador habilísimo y flagelador implacable de humanas debilidades. El Sr. Pereda, después de cultivar el cuadro de costumbres con tan gran acierto que no ha tenido ni tiene actualmente rival en este género entre nosotros, emprendió la composición de novelas, haciéndolas tan buenas como *El bucy suelto* y *Los hombres de pró*, esta última de primer orden como sátira política. Su picante intención y la verdad y gracia de los tipos hacen de esta obra lo mejor, á nuestro juicio, que en su género posee la literatura contemporánea.

Don Gonzalo Gonzalez de la Gonzalera es también una sátira política. Aquí viene bien apuntar la idea de que la sátira política es un género que está perfectamente dentro de la literatura contemporánea, aún cuando en ella no aparezca esa decantada imparcialidad que algunos echan de menos en obras de esta índole. La imparcialidad, necesaria en el publicista y en el redactor de periódicos, aunque rara vez la posean, no es tan indispensable en las obras de imaginación, que exigen en el escritor libertad completa para expresar sus ideas, cualesquiera que sean, sus especiales puntos de vista, sus afectos personales y áun sus preocupaciones. La obra de arte, producto del corazón y de la fantasía, no puede someterse al criterio de las opiniones políticas, aún cuando ella misma haya nacido de una opinión determinada. Siempre que las sátiras políticas tengan carácter literario y no ataquen á las personas, perdonése á sus autores el espíritu sectario con que proceden y la elección de los tipos y de las ideas que más le convienen.

Hecha esta salvedad, podemos decir que el *Don*

Gonzalo del Sr. Pereda es una obra notable, que leerán con deleite áun aquellos que no están conformes con las ideas políticas en cuyo nombre da la batalla el autor. Después de todo y cuando pasa la primera impresión de disgusto que experimenta un lector liberal al ver cómo se ponen de relieve las bribonadas, ingratitudes, ignorancia y salvajismo de las muchedumbres, se llega á la consideración de que esos mismos actos deplorables se cometen por otros individuos ó por los mismos, en nombre de la idea contraria, siempre que haya ocasión para ello. Hay y ha habido tantos *Coterucos* en España, que bien puede asegurarse que nuestra Península es un puro Coteruco. Sobre todo, crea el insigne novelista que las atroces barbaridades de los Rígüela y comparsa no hacen poner los pelos de punta á nadie que recuerde las bromas políticas que gasta el populacho en ciertas localidades, cuando éstas han tenido la desgracia de caer en poder de cierto bando que no es necesario nombrar. Bien mirado, todo lo que hacen aquellos pobres diablitos de Coteruco es tortas y pan pintado en comparación de lo que hemos visto y oído y sentido, no en novelas, sino en dolorosa realidad.

Por lo demás, hablando con toda franqueza, diremos que todo lo que pinta el Sr. Pereda es verdad. ¿Quién ignora los desmanes, ya ridículos, ya criminales, que acompañan en las localidades pequeñas (y áun en las grandes) á los movimientos revolucionarios? Bien sabemos todos lo que ha pasado en épocas memorables. El Sr. Pereda ha hecho una pintura gráfica, tan despiadada como justa. Todo es verdad. Bien lo sabe el país, que ha padecido grandes desengaños á consecuencia de su ineptitud para realizar profundas mudanzas con decoro, prudencia y seriedad. La libertad misma no desconoce los enormes obstáculos de ignorancia, mala fé y cursilería con que ha tenido que luchar y con que luchará una vez y otra.

Decir que el Sr. Pereda ha pintado de mano maestra los tipos de los revolucionarios de aldea sería ocioso. Todos saben que esta es una materia en la cual nuestro eminente sarcástico se mueve y se la gobierna como el pez en el agua, digámoslo así. No se puede pedir más donaire, más verdad, mayor riqueza de detalles felices, ni un conocimiento más exacto del asunto. Lucas, Rígüela y compañeros son figuras que todos conocemos; sin duda les hemos visto mil veces, y cuando les veamos de nuevo confundiremos sin duda su nombre verdadero con el que tienen en la novela.

Los demás tipos de *Don Gonzalo* no están todos á igual altura como creaciones artísticas. D. Roman es hermosa figura, pero sus propias perfecciones y la falta de matices hacen á este carácter un poco descolorido. Esto no es realmente un defecto, y lo indicamos simplemente porque creemos que las figuras como don Roman, muy bellas para un poema del género idealista puro, dan poco juego en la novela. En cambio la de D. Lope es una figura tan hermosa, tan movida, tan novelesca que es lástima no le haya dado el Sr. Pereda mayor desarrollo. Aun en sus cortas proporciones interesa vivamente, no sólo en las hermosas páginas donde el autor la presenta, sino también en las escenas que determinan el desenlace de la obra. Magdalena es sencilla y simpática, y la hermana de Lucas está dibujada con tanta energía como colorido. En el protagonista ha cargado la mano el Sr. Pereda, dejándose llevar de su extraordinario ingenio cómico. Pero no por ser algo extremados, dejan de ser fieles los rasgos característicos de D. Gonzalo en lo físico y en lo moral. No se puede dar idea en una breve reseña del donaire y consumado gracejo con que está presentado este personaje.

Sencilla é interesante, la acción de la novela se desarrolla de una en otra escena gallardamente, descollando entre estas por su movimiento y verdad las que ofrecen cuadros populares y revoluciones de aldea. La comilona en la taberna es de lo más bello que el realismo, hoy tan en boga, podría idear, y el pronunciamiento, lo mismo que la tragedia con que concluye todo aquel jaleo lugareño, son bellísimos cuadros que bastarían por sí solos á dar reputación á un novelista. Del estilo del Sr. Pereda no hay que hablar. Todo el mundo sabe que es uno de los mejores prosistas contemporáneos. Una dicción siempre amena, elegantísima, sencilla, tan apartada del arcaísmo como de la trivialidad, vená cómica inagotable, avaloran esta hermosa novela. El público y la crítica no podrán menos de tributar al insigne escritor montaños el aplauso que merece, impidiéndole á seguir adelante y á emprender otros trabajos de la misma naturaleza.

Impresiones y juicios de la Exposición de París de 1878, por G. Vicuña. — Madrid. — 1878.

Este importante libro, del cual no podemos con libertad ocuparnos, porque los elogios que dedicáramos á su autor pudieran parecer interesados habiendo la empresa de este periódico resuelto ofrecerlo con prima á sus abonados, bien merece sin embargo que le demos á conocer insertando á continuación el juicio que de él hace la acreditada revista ilustrada *La Academia*, y en otro lugar uno de los capítulos de la obra, elegido entre los demás sólo por tener dimensiones apropiadas al corto espacio de que disponemos. Léanse con detenimiento ambos trabajos y se formará idea de la importancia de la obra que recomendamos.

La Academia del 7 del actual dice así:

«El Sr. Vicuña, inteligente ingeniero y profesor laborioso, ha escrito un libro sobre la Exposición de París, cuya lectura nos ha parecido amena, interesante y provechosa, porque sobre estar estudiado el certamen con imparcialidad y competencia, el autor ha buscado siempre apreciar el lado útil de las cosas, presentándolo á buena luz ante la consideración de los lectores. Con elevación en las ideas, intención en los juicios y amenidad en la forma, el libro del Sr. Vicuña había de recomendarse, y con efecto, el público lo ha recibido, sino con todo el favor que en otros países disfrutara este linaje de trabajos, á lo menos con la atención y respeto que las nobles miras del autor reclamaban. Ha visto el Sr. Vicuña la Exposición como hombre experimentado y sobre experimentado patriota. Sembrado de muy útiles comparaciones, con llamamientos al interés nacional muy atinados, con juicios á veces severos, pero siempre dictados por la mejor buena fé: la obra de que nos ocupamos merece un lugar preferente en la biblioteca de los hombres estudiosos que se preocupan de los adelantos morales y materiales del país. Una exposición encierra lo más fecundo de las enseñanzas cuando se sabe ver: si España no ha aprendido nada en las orillas del Sena, si no ha visto el camino que ha de recorrer para mejorar la instrucción pública, el arte, el estado de la ciencia, la agricultura,

las industrias, la condición de los proletarios, el régimen de los hospitales y asilos, así como la policía urbana, no será ciertamente culpa de hombres como el Sr. Vicuña, que con ánimo generoso acuden á desmenujar el marasmo ó el indiferentismo, tan común entre sus conciudadanos, cuando no se trata de las luchas candentes de la empleomanía ó del fanatismo en todas sus deplorables manifestaciones.

Quizás debiéramos decir alguna cosa en atenuación de alguna censura en el libro deslizada; pero al cabo, como estamos ciertos de la intención recta que la inspiró, hacemos caso omiso, para no ver en la nueva obra del diligente ingeniero, nuestro estimado colaborador, sino los muchos títulos que entraña á nuestros plácemes.

Siguiendo el Sr. Vicuña el camino abierto por un escritor eminente, nuestro querido amigo el Sr. Fernandez de los Rios, vió la Exposición con la seriedad y detenimiento que su importancia pedía, y teniendo siempre presentes los intereses de su patria, llenó las páginas de su cartera con apuntes y observaciones tan discretos como fecundos y oportunos. Su estilo es el más apropiado: claro, sencillo y fácil, sin faltarle en ocasiones elevación y áun elegancia.»

No concluiremos sin añadir por nuestra cuenta que esta clase de libros son de los que más debieran recomendarse para las bibliotecas populares y los que reúnen circunstancias que les hacen acreedores á la protección que por el Ministerio de Fomento debe darse á las obras útiles.

CRÓNICA DE ESPECTÁCULOS.

Tres estrenos tuvieron lugar en el teatro de Apolo la noche del 19 del corriente para celebrar el beneficio de la dama joven de la compañía, señorita doña Antonia Contreras. Tres estrenos y el beneficio de una actriz muy querida del público; basta con esto para comprender que allí se hallaba congregado ese público especial de los beneficios y de los estrenos que solamente en estas ocasiones se ve reunido y que repartido por los demás teatros las noches en que no hay en alguno de ellos cualquier acontecimiento artístico ó literario, forma en todos la parte más esogida del auditorio.

Milton era el título de la primera de las obras que aquella noche se estrenaron, y á decir verdad no han debido sentir gran regocijo los manes del gran poeta inglés, si desde el reino de las sombras han visto el modo y manera con que por dos veces en poco tiempo ha salido su personalidad á las tablas de los teatros de la corte de España sirviendo de motivo á dramáticas producciones. El autor de la que ahora nos ocupa ha escogido para su obra la época en que el cantor de *El Paraíso perdido*, temiendo, con razón, que la restauración de Carlos II en el trono de Inglaterra le acarrearía persecuciones y peligros por la participación que tuvo en los sucesos que siguieron á la decapitación de Carlos I y por los puestos tan importantes como el Protector Oliverio Cromwell le confió durante su mandato, vivió algún tiempo oculto. Hasta hoy algún autor como Cunningham ha llegado á suponer que se fingió muerto y aun se celebraron sus funerales, lo cual rotundamente niegan Chateaubriand y otros historiadores. Aunque grandes infortunios sufrió y por terribles crisis hubo de pasar el Homero de los modernos tiempos, de otros diversos le ha rodeado el Sr. Giner de los Rios en el drama de que es autor. Viejo, ciego, pobre y perseguido, encuéntrase un día con la fatal nueva de que su hija *Débora* está enamorada del *Duque de York* y además con que los obreros de la fábrica de *Abraham Clark* se amotinaron contra él, por creerle causa de que su amo no les pague, sin que en tal situación pueda defenderse revelando su nombre á menos de caer en manos de sus enemigos. Muy bello es el retrato que de su amado hace *Débora*, quizás es el trozo más brillante y poético de la obra, pero el personaje del *Duque* se presenta desde el primer momento que sale á la escena, tan violento y brutal, que no se comprende como la tierna y sentimental hija del poeta pudo enamorarse de semejante Fierabrás. El motín de los obreros, la bolsa de dinero que *Davenant* deja sobre la mesa de *Milton* y la narración de la muerte del criado de éste, son incidentes que adolecen de cierta confusión y oscuridad para el auditorio, y en cuanto á la muerte del protagonista en el momento en que recibe la noticia de haberle indultado el rey y cuando su hija desengañada se dispone á dar su mano á *Abraham Clark*, carece de justificación y no produce el efecto que el autor sin duda se propuso. Se nota en todo el drama la inexperiencia y falta de conocimiento escénico, natural en el que da su primera obra al teatro, pero la versificación, si no abundante en imágenes y conceptos, es fácil y correcta lo mismo que el movimiento del diálogo. El actor D. Antonio Vico hizo notables esfuerzos por sacar adelante la obra, brillando sobre todo en la última escena, y la señorita Contreras dijo su parte con gusto y sentimiento. El resto de los actores flojo.

Siguió á la obra de D. Hermenegildo Giner un llamado *boceto dramático* titulado *Arte y corazón*. Un argumento bello y sentido; unas situaciones llenas de novedad dentro de la misma naturalidad con que están traídas; figuras bien dibujadas y con carácter propio cada una; conocimiento de la escena y de los resortes del sentimiento, son las cualidades que avaloran este drama, tan bien escogido para el beneficio de una actriz, y en el que el primer actor Sr. Vico se mostró como verdadero artista, y así se lo demostró el público diferentes veces, y la señorita Contreras dió pruebas de saber hacer con talento otros papeles que los de niña inocente. Lástima es que á la obra, cuyas relevantes cualidades hemos apuntado, no acompañe el diálogo, que, aunque no adolezca de graves defectos, está muy por bajo del argumento. Esto no obstante, y dejando aparte el carácter un poco parisiense de la actriz y del *gomo* su amante, y la insinuación de algún diario que ha creído encontrar semejanzas entre la obra que nos ocupa y la producción francesa *Le copiste*, ateniéndonos á lo que, al ser llamados los autores á la escena, manifestó el actor Sr. Vico, de ser original de los señores Fuentes y Arjona, nos atreveríamos á aconsejar á éstos que no se detengan en el buen camino tan felizmente emprendido y se lancen á escribir dramas de mayores dimensiones, para lo cual parecen demostrar muy suficiente aptitud.

Más donde aquella noche brillaron notablemente las cualidades de excelente dama joven que la señorita Contreras posee, fué en el *monólogo* (que más bien debiéramos llamar escena, pues no es un solo personaje el que habla) titulado *La primera carta de amor*,

original del Sr. Navarro Gonzalvo. Escrito con gracia, con gusto y con soltura, y su mejor alabanza está en decir que nos pareció corto, fué dicho por la joven actriz con tanta delicadeza, tan inocente y sencilla coquetería y tan feliz expresión del choque de sentimientos que tiene lugar en el alma de la niña al convertirse en mujer por el amor que en su corazón brota, que si ya no lo tuviese, hubiera conquistado esa noche el título de primera de las damas jóvenes de nuestra escena.

La misma noche que el estreno de las tres obras citadas tenía lugar en el teatro de Apolo, otra obra nueva se ponía en escena en el teatro de la Zarzuela con el título de *Chismes y cuentos*. Arreglo del francés, si no estamos equivocados, del Sr. Pina Domínguez y escrita según parece con el único objeto de hacer reír, lo consigue valiéndose de un recurso que siempre produce hilaridad en el auditorio, sea éste el que quiera y hállese donde se halle, pero que convendrá el Sr. Pina en que no es del mejor tono.

Al éxito contribuyó el barítono Sr. Sala Julien, más con lo que hace que con lo que dice. La música que acompaña á la citada obra, compuesta por el señor Rubio, está escrita sin pretensiones y tiene en casi todos sus números espontaneidad y bastante buen gusto, especialmente en una jota coreada del segundo acto. La zarzuela, creemos sin embargo que no dará grandes entradas.

Dos obras nuevas nos ha proporcionado también en estos últimos días el teatro de La Comedia. La primera un sainete del Sr. Luceño, titulado *Juicio de excepciones*, es un cuadro de costumbres no exento de gracia y en que el actor D. Julian Romea luce sus cualidades cómicas que con satisfacción vemos aumentar de día en día. La segunda fué una traducción del infatigable arreglador Sr. Pina Domínguez, que lleva el título de *El dinero en la mano*. Su argumento que difícilmente daría materia para una pieza en un acto, se hace lánguido y pesado desleído en dos, y como esto no lo compensa la gracia del diálogo, ni el interés de las escenas, la obra hubiera naufragado á no haber acudido el Sr. Zamacois en su socorro con la especial aptitud que posee para la imitación, haciendo con maestría el papel de vizcaino.

Las lecturas poéticas han continuado con aplauso de las personas inteligentes y de gusto delicado. Si llegan á aclimatarse, como esperamos, de tan feliz innovación, seremos deudores al inteligente actor don Rafael Calvo. Este, no contento con hacerlas en el teatro en que actúa, las ha hecho en el de la Zarzuela y llevándolas, y nunca por esto será bastante alabado, al modesto escenario del teatro Martín, desecho de hacer conocer las bellezas del poema de Nuñez de Arce á un público que, no por concurrir de ordinario á la representación de obras de escaso mérito literario, ha dejado de conmovirse y aplaudir entusiasmado las valientes estrofas y los vigorosos pensamientos de *La última lamentación de Lord Byron*. Lo que demuestra que lo que es realmente bueno, en todos los teatros y á todos los públicos conmueve y entusiasma. El inédito poema de Campoamor *Por donde viene la muerte* ha sido, después del *Compromiso de Caspe*, de Zapata, la obra que el Sr. Calvo ha dado á conocer, leyéndola magistralmente al escogido público del teatro Español, y aquel asunto tan sencillo y tan dramático, aquella lección tan hábilmente dada, aquella mezcla de ternura y de sarcasmo y ese estilo tan especial del Sr. Campoamor, que será siempre la desesperación de sus imitadores, arrancaron bravos y aplausos que el distinguido escritor se negó á recibir desde la escena. Seguimos, pues, creyendo, en vista de lo dicho, que las lecturas tan brillantemente iniciadas llegarán á formar parte de nuestros espectáculos literarios en lo sucesivo.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

ANDRINÓPOLIS 22.—Ha fallecido el obispo griego que fué víctima de un brutal atropello.

BUCHAREST 22.—El fuerte de Arababia ha quedado neutralizado hasta que las potencias tomen un acuerdo sobre el particular.

PARIS 22.—Se hacen grandes esfuerzos para reparar las averías de los ferro-carriles en el Mediodía de Francia.

El correo para Madrid, que salió ayer de esta capital, no podrá llegar á esa hasta el lunes, por no haber enlazado los trenes franceses, á consecuencia de las inundaciones.

Estas han causado muchos daños á la agricultura. Las lluvias han sido excesivas en Francia, y se hacen tristes presagios sobre la cosecha de cereales, á causa del gran encharcamiento de las tierras.

Los periódicos republicanos templados se felicitan del triunfo obtenido ayer por el ministerio en la Cámara, sobre la cuestión de amnistía.

BERLIN 22.—El príncipe de Bismarck ha declarado en el Reichstag (Parlamento alemán) que todo tratado de comercio debe proteger la industria nacional.

Respecto á economía política y comercial, dice que ha cambiado de opinión.

NOTICIAS.

* Segun noticias se ha recomendado á la Guardia civil que ejerza gran actividad en la persecución de cazadores furtivos, y que haga cumplir la ley respecto á la caza de perdiz con reclamo.

* Ayer fué pasado por las armas en Pinos Puente el reo Da-Costa Sestao.

* Ayer se recibieron en el ministerio de la Gobernación noticias telegráficas de inundaciones ocurridas en varios puntos á consecuencia del temporal reinante.

* Ha sido nombrado rector de la Universidad de Zaragoza el catedrático de la Facultad de Derecho don José Nadal y Eusevero.

* Segun acabamos de saber el vapor-correo *España* está á la vista de Cádiz cuya población se prepara á recibir al tan ilustre como deseado general Martínez Campos.

* Ha fallecido en Ciudad-Real, después de una breve pero dolorosa enfermedad, el ingeniero de montes de aquella provincia D. Juan Carrasco, persona muy apreciada en los buenos círculos de aquella capital. Ha sido víctima de una pulmonía que se cree adquirió dirigiendo las obras de ornato hechas en el Instituto de aquella ciudad, con motivo del viaje de S. M. el Rey.

Imprenta y litografía de LA GUERNALDA, Potos, 12, Madrid.